

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Domingo 3 de Mayo de 1914.

NUM. 2.421

PLAZA DE TOROS DE MADRID

3.^a corrida de abono verificada ayer Sábado 2 de Mayo de 1914.

Gran expectación; gran entrada. De matadores, los ínclitos Gallos y el insigne Belmonte. ¿Quién pide más? Hasta el día se mostró tan benévolo, que no parecía sino que él también quería presenciar, sin eclipse alguno de nubes, las colosales faenas de los famosos diestros ante los toros de D. Juan Contreras.

Hízose, pues, el paseo enmedio de la algazara y aplausos que son consiguientes, y cuando sacó por segunda vez su blanco pañuelo el presidente Sr. González, apareció el

Primer toro.—Capote-ro, núm. 62, negro zaino, muy distinto en tamaño de los que hemos visto lidiar en los últimos días y algo delantero de cornamenta.

Salió natural, y Gallo veroniqueó, perdiendo terreno sin cesar y dejándose achuchar por el toro en los últimos capotazos.

Chano puso una vara y perdió el caballo.

Pino, echando el caballo sobre el toro, consiguió que éste entrara, marrando el picador y muriendo también el caballo. Joselito fué aplaudido en el quite.

Chano cayó de nuevo, acudiendo al alivio Belmonte, que remató recortando.

El toro era tardo, sin gran poder y certero al herir.

Repitió Chano con una vara y se desmontó.

Rafael, atendiendo á la indicación de su hermano, entró al quite, siendo aplaudido.

Se varió el tercio.

Almendo entró casi á toro parado y dejó un par reunido y algo caído. Patatero, valiéndose del recurso de la media vuelta, colocó otro también caído, doblando Almendo con un palito solo.

Gallo, de corinto con oro, descubrió la calva, y mientras se dirigía al toro, Chiquilín sufrió un susto de órdago, pues no [se clavó él mismo en los cuernos por verdadero milagro.

Gallo empezó una faena vistosa y valiente, parando á ley y tocando varias veces la cara y dando el cuerpo al rematar algunos pases.

Dió en junto siete con la derecha, dos cambiados y uno de pecho, y entrando de dentro á fuera con alguna vacilación y paso atrás, pero haciendo por fin el viaje recto, largó un pinchazo hondo.

Desviándose de una manera ostensible á no poder más, se metió por segunda vez, y á fuerza de habilidad y de alargar el brazo, sacudió media estocada superior.

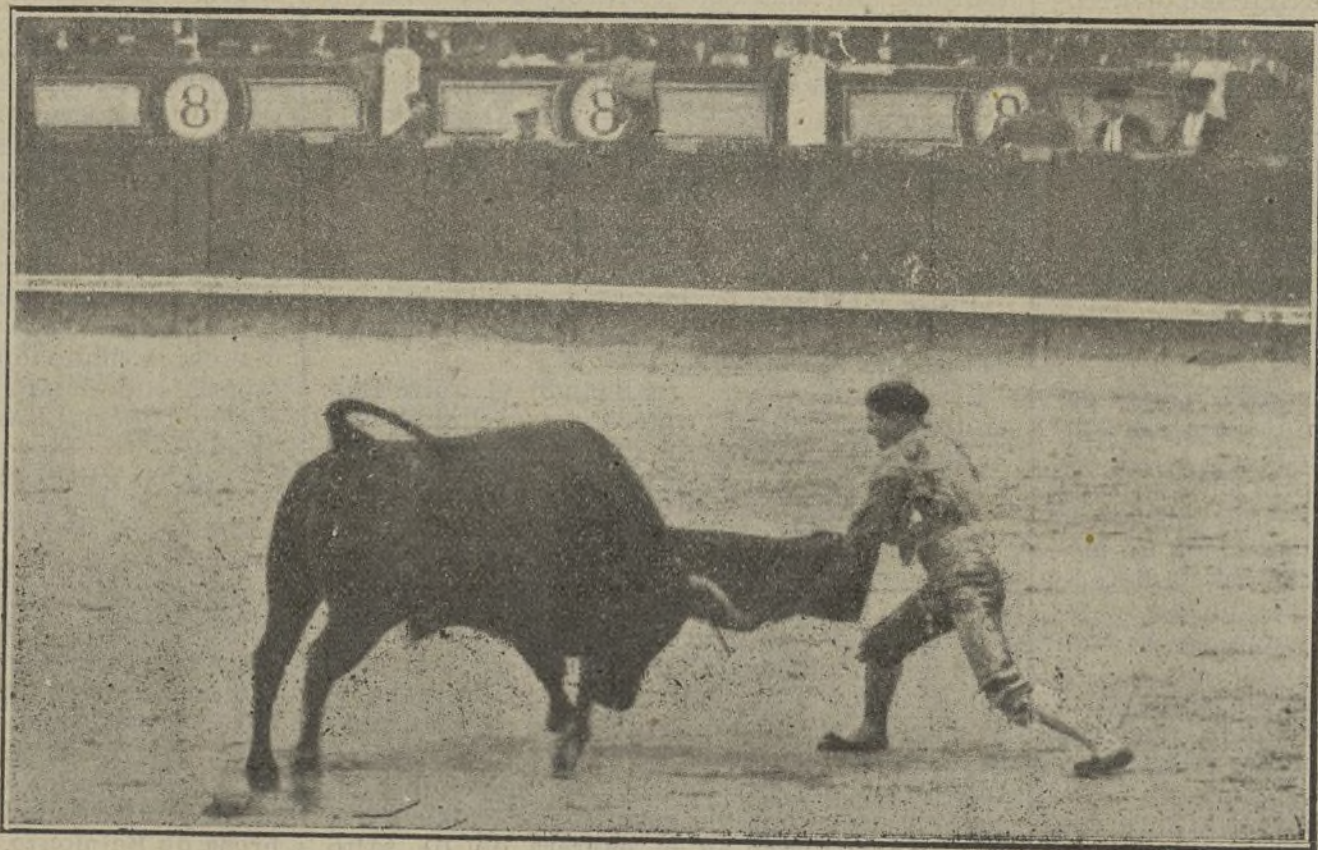
El toro dobló y hubo pitos por la mala forma de meterse la última vez, no por el resultado. A lo menos, debemos suponerlo así.

Segundo.—Marquesito, núm. 82, negro, bragado, más grande que el anterior, fino y bien puesto.

Salió hacia los picadores y tomó una vara de Camero, dirigiéndose á él nuevamente, y destrozándole el caballo por no haber en las inmediaciones más que los monos. Gallito le desafió con el capote, y el toro se engalló, reculando luego.

Carriles rodó rebozado con las tripas del caballo y la húmeda arena, encontrándose el bicho al salir con el capote de Gallito, que hizo el quite.

Luego, este mismo diestro dió dos lances y recortó. Camero picó dos veces más, y hubo tanta parsimonia, tan poca oportunidad para llegar con los capotes, que el picador no recibió una cor-



Martin Vázquez pasando de muleta al cuarto toro de la corrida que se celebró el día 26 de Abril de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

nes más que los monos. Gallito le desafió con el capote, y el toro se engalló, reculando luego.

Carriles rodó rebozado con las tripas del caballo y la húmeda arena, encontrándose el bicho al salir con el capote de Gallito, que hizo el quite.

Luego, este mismo diestro dió dos lances y recortó.

Camero picó dos veces más, y hubo tanta parsimonia, tan poca oportunidad para llegar con los capotes, que el picador no recibió una cor-

Cuadro estadístico de la 3. ^a corrida de abono verificada ayer Sábado 2 de Mayo de 1914.																													
SEIS TOROS DE D. JUAN CONTRERAS.														PRESIDENCIA DEL SR. GONZÁLEZ.															
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. <i>Capotero</i>	Chano. Pino.	3 1	1 »	1 1	Almendo. Patatero.	1 1	1 »	<i>Gallo.</i>	23	1	1	»	»	6	4. <i>Jabato</i>	Pino. Chano.	2 2	» 1	» 1	Almendo. Patatero.	1 1	1 »	<i>Gallo.</i>	15	3	»	1	2	7
2. <i>Marquesito</i>	Camero. Carriles. Pinto.	3 2 1	1 2 1	1 2 »	Blanquet. Cuco.	2 »	» 1	<i>Gallito.</i>	19	1	2	1	»	6	5. <i>Azuquero</i>	Pinto. Camero.	2 2	» »	» »	Gallito.	3	1	<i>Gallito.</i>	17	1	»	»	»	5
3. <i>Saladito</i>	Céntimo. Moreno (C.)	2 2	1 1	» »	Vito. Calderón.	2 1	» »	<i>Belmonte.</i>	26	1	»	1	»	6	6. <i>Talle alto</i>	Moreno (C.) Céntimo.	2 2	» »	1 »	Pinturas. Pilín.	2 »	» 1	<i>Belmonte.</i>	23	1	3	»	»	5
TOTALES.		26	8	7																	14	5		123	8	6	3	2	35

nada en la espalda porque se levantó precipitadamente sin que nadie le prestara ayuda.

¡Bien por los maestros con pretensiones y exigencias!

Pinto y Carriles acabaron con dos garrochazos, cayendo.

Blanquet dió un salto y tiró las banderillas, quedando muy desiguales los arpones.

Cuco colocó sus banderillas con tanto mimo, que sólo se quedó una de ellas.

Blanquet colocó otro par caído y delantero.

Gallito iba de tabaco y oro. El toro, completamente humillado, escarbando la arena, esperaba al matador, que empezó muy cerca, pero sin parar un solo momento.

De repente interrumpió la faena para sonarse, lo cual debe ser prueba de lo torero largo que es. Pasando sin cesar la muleta por la cara, sin rematar un solo pase, excepción hecha de un gran pase en redondo y otro magnífico de pecho con la izquierda, largó un pinchazo arqueando el brazo, y frente al 3 volvió á meterse, quedándose el toro y sin llegar él, y atizó otro pinchazo hondo, repitiendo la entrada para media estocada algo ida á toro parado.

Hubo un descabello, y á otra cosa.

Parte del público aplaudió el descabello. También debemos presumirlo así.

Tercero.—*Saladito*, núm. 69, negro zaino, con la edad, y algo abierto y corto de armas.

Belmonte dió una verónica á pies abiertos, marchándose el toro. Luego añadió algunos lances más, que no resultaron lucidos por efecto del aire que empezó á reinar.

El toro se le fué llevando á los tableros, y allí acabó como pudo, sin poder exigirle otra cosa por la razón antedicha.

Pinturas dió unos capotazos muy buenos, y el toro entró á Céntimo, que aplicó la puya á los bajos.

Cipriano Moreno picó, rodando bajo el estribo del 3, y allí también cayó en seguida Céntimo, turnando nuevamente Moreno y haciendo el quite con una media verónica, bien rematada, el diestro Belmonte.

Palmas.

Vito dejó un par algo abierto, cayéndose un palo.

Calderón puso uno muy desigual, y Vito pareó nuevamente con un par desigualito también, después de una salida en falso,

Belmonte, de morado con oro, empezó también con poco sosiego en los pies, demostrando en seguida su insuperable valentía con un molinete apretándose en las tablas del 10, fijando luego los pies asombrosamente en un pase y tocando la cara y acercándose como no se concibe.

Descubierto en absoluto por el viento, entró con una enorme cantidad de riñones, con toda verdad, cruzando como es debido, y largó media estocada algo ladeada.

Los peones empezaron á marear al toro con sus capotazos, imposibilitando la intervención del espada, que descabelló á pulso sin previas intencionas.

Ovación.

Cuarto.—*Jabato*, núm. 68, negro, chorreado en morcillo, largo y bien puesto.

Salió velozmente y saltó por el 10 con la mayor limpieza.

Gallo le dió una excelente verónica, y el toro, al salir del capote, intentó saltar por el 1, cayéndose.

Gallo dió cuatro lances más muy inferiores al primero, y acabó con una larga afarolada muy artística.

Aplausos.

Chano rodó y Joselito hizo un buen quite.

Pino picó en los bajos sin caer, y Belmonte hizo el quite, dejando al toro en suerte.

Chano rodó perdiendo el caballo, y Gallo acabó el quite con mucho lucimiento.

Pino picó sin caída, llevándose al toro Jose-lito.

Almendo se pasó sin clavar en tres ocasiones, y al fin dejó un par algo caído.

Patatero, después de muchos paseos, metió los brazos y dejó las banderillas en el aire, colocando en seguida un par reunido al relance de un capote.

Almendo se pasó también, y á la media vuelta clavó medio par.

Y salió el Gallo.

El toro entró con gran ímpetu, y Rafael le esperó para darle un buen pase cambiado, juntando los pies. Dió después otro rodilla en tierra, con la mayor tranquilidad, y añadió algunos de relumbrón, que son los de pasarse la muleta por detrás para presentarla de nuevo con la otra mano.

Después empleó pasecillos de tirón, confiándose cada vez más, y cuando se preparaba para entrar, el toro se movió distraído, y desistió el espada para entrar casi en seguida á toro humillado, y meter media estocada caída.

Luego, en el mismo terreno, frente al 3 y sin llegar, atizó otra media estocada contraria, á la que añadió una estocada casi entera y delantera, despidiendo el toro el arma al derro-tar contra un capote.

Rafael sacó la espada, y bajándola suavemente, intentó el descabello, repitiendo la intencion, sin fuerza en el brazo y descabellando por fin.

Quinto.—*Azuquero*, núm. 57, negro zaino, pequeño, corto de cuerna y joven, al parecer.

Gallito se arrodilló y cambió con mucha salida, dando después una verónica, y marchándose el toro. Luego añadió otros cinco lances, bueno el cuarto, todos poniendo una gran distancia entre ambos pies.

Pinto y Camero pusieron dos varas, haciendo los dos quites Gallito, que arrancó la divisa al rematar el segundo.

Después picó Pinto, realizando el quite Belmonte, y acabaron Camero y el Gallo; el primero con un puyazo de los vulgares, y el segundo con un quite artístico, oyendo palmas.

Gallito cogió los rehiletes de *motu proprio*.

Mandando retirar las ayudas, citó para quebrar; pero el toro llegó con gazaqueo, y Gallito, con buen criterio, sin terquear y luego de convencerse con una ligera preparación de que el toro no reunía condiciones, entró al cuarteo y colocó un buen par, entrando por la derecha, y en seguida otro por la izquierda, demostrando lo buen banderillero que es, por ambos lados, y tras de colocar otro par bueno, cayéndose en seguida un palo, pidió permiso para poner otro, lo cogió, se apoyó en la barrera del 10, saltó desde allí, y en poco terreno entró con su gran estilo y dejó otro par.

Larga ovación.

Luego ordenó que le dejaran completamente solo, y solo se quedó, y empezó su faena con grandes pases, los que peinan los lomos, los pies quietos, dando un molinete en seguida, quedándose con la cadera en la cara, y citó con el pie para recibir, sin que acudiera el toro, al que magnetizó, derribándole de puro consentirle, arrimándole después la cara al hocico odo lo que pudo, y acabando por entrar recto para soltar media estocada y acariciar la cara de la fiera, que dobló en seguida.

Empezaron á tremolar por toda la plaza los pañuelos blancos pidiendo la oreja, y el presidente la concedió, arrojándola el diestro al tendido 10.

Gran ovación al toreo practicado con toda conciencia.

Gallito salió á los medios para saludar.

Sexto.—*Tallealto*, núm. 52, negro, bragado y algo apretado de cuerna.

Salió hacia los picadores, pasándose de largo.

Belmonte se abrió de capa, y cuando el toro iba á por ella se lo quitó Pinturas.

El trianero enloqueció después al público con sus magnas verónicas insuperables, haciendo en seguida un quite de gran torero á Moreno. Céntimo puso otra vara, y Gallito fué también aplaudido al llevarse al bicho.

Nuevo picotazo de Moreno, y un gran quite de Gallo, y más aplausos entusiastas.

Céntimo volvió á picar, salió el toro con Gallito, que perdió el capote de una mano, y terció Belmonte, rematando con la seriedad y guapeza que acostumbra.

Continuaron los aplausos.

Pinturas cuarteó un buen par.

Más palmas.

El toro, á la salida del par, saltó por el 10 rompiendo una tabla, casi hociendo á un guardia, que salió despavorido, y pisando á un carpintero.

Pilín tiró otro par, quedándose en el toro y en el hueco de una puya, un solo rehilete.

Pinturas metió los brazos casi tocado por los pitones, y colocó otro par bueno.

Belmonte brindó al palco núm. 25, mandó también á la gente que se retirara, y clavando los pies dió un pase cambiado, un superior natural, dos molinetes, dos nuevos pases rematándolos de rodillas ante la cara, emborrachando al toro, sugestionándole con su valor supremo, incomprensible, y tocando los pitones, poniendo el costado en los ojos de la res, y cuando se hartó largó un pinchazo; realizó nuevas artísticas temeridades, y volvió á pinchar.

El público estaba absorto, estupefacto ante tanto valor no conocido en torero alguno.

Belmonte volvió á pinchar y acabó con media caída, pidiendo el público la oreja por la faena, que dejará perdurable recuerdo; y el Nerón concejal levantó su pulgar en signo de gracia.

Eran las seis y treinta minutos.

APRECIACION

Fué la de ayer, más que una gran corrida, la definitiva consagración de un gran torero y de un genio de la tauromaquia, Joselito y Belmonte, y aunque en el transcurso de la lidia tuvimos ocasión de apreciar muchas cosas dignas del más severo análisis, todo desaparece ante un colosal signo de admiración, la que produjeron en los dos toros últimos, la faena sabia y vistosa de Gallito y la emotiva y asombrosa de Belmonte. Gallo menor, es el maestro que sabe cómo y cuándo debe hacer las cosas; pero Belmonte es algo inexplicable, un hombre que posee la magia especial de un valor misterioso que magnetiza y subyuga á sus enemigos.

El uno hizo alardes de conocimientos, de diabólica maestría, banderilleando y toreando con la muleta; el otro produjo tal estupefacción, tal asombro, que hubo instantes en que el público, poseído por un indescriptible entusiasmo, no podía ni aun aplaudir. Jamás se vió tanto desenfado ante el peligro ni un desprecio tan grande de la vida. Arrodillado completamente realizó la mitad de su faena, jugando limpia.

mente los brazos; de rodillas y dando el pecho á toda ley remató muchos pases; dió arriesgadísimos molinetes, pegándose á los costillares del toro; habló con él, asido con fuerza y no por mojiganga al pitón, y cogido también á un cuerno obligó al toro á pasar bajo su muleta; dió cinco verónicas con poca tela, dignas de toda ponderación, y algunos indescriptibles faroles, y medias verónicas superiores, dejando al toro otra vez en suerte. ¡El delirio, en fin! Los dos mozos, entre los que indudablemente existe honda rivalidad, que ha de ser pernicioso para ambos, consiguieron enloquecer al público.

Nosotros pediríamos desde esta nuestra modestísima tribuna, que todos los partidarios de estos diestros se fusionaran en un solo partido llamado *Afición*, para dedicar sus entusiasmos á la trinidad taurina que hoy existe: *Pastor, Joselito y Belmonte*, y nada más. Pastor, el torero de la buena fe, el gran matador; Joselito, el del alegre y vasto repertorio; Belmonte, el del toro parado y rondeo, y, más que rondeo, exclusivo, á creer no sólo lo que ven nuestros ojos, sino á los viejos de toda vejez que, según dicen, vieron tantas cosas buenas.

Nosotros nada conocimos de Lagartijo allá; pero estamos seguros, que si hubieran podido revivir para ver lo que vimos ayer nosotros, los padres, padrastros, patriarcas y grandes sacerdotes de la torería, todos, con la mayor unanimidad, se hubieran inclinado ante Joselito para decirle: «¡Bien venido, compañero joven y ya famoso; tú serás una de las grandes y colosales figuras de la tauromaquia»; y se hubieran prosternado ante el trianero para exclamar: «¡Salve, oh gran Belmonte, tú eres el elegido!».

Rafael el Gallo quedó anulado por completo en la fiesta de ayer. Ni los aplausos á los demás consiguieron dominar su apatía ó su desilusión. Algún quite de excelente torero—no hay que olvidar lo que es, — una larga afarolada y modernista que resultó muy artística, y nada más.

Justo es reconocer que en su primer toro estuvo valiente y se acercó; pero hiriendo...

Podríamos censurarle algunas cosas que sabemos, él, algunos enterados y yo... pero más vale callar, porque en él no son frecuentes. Entre toreros es una gran virtud la del compañerismo.

PACO MEDIA LUNA.

San Sebastián

Corridas á beneficio de la Asociación de la Prensa, verificadas los días 12 y 13 de Abril de 1914.

Con buen tiempo pudieron celebrarse ambas funciones, viéndose la plaza casi llena el domingo, y con más de media entrada el lunes. Se notó la presencia de tantos franceses como para las famosas corridas de Agosto. Nuestra enhorabuena á los simpáticos «chicos» organizadores y beneficiarios.

Los toros de Salas, de bonita lámina casi todos, con pocos cuernos, hicieron con los de aupa peleas diferentes. El primero se salió suelto y huyó del castigo. El segundo acometió pronto, y casi todas las veces en el mismo sitio. El tercero mansurroneó algo. El cuarto cumplió. El quinto también, pero fué matado á puyazos, y el que cerró plaza fué regular. Si exceptuamos al primero, que se hizo un tantico difícil por no ver bien, los otros fueron muy nobles y se dejaron torear á gusto hasta el fin.

Gallo (de tabaco y oro), así como su hermano, lanceó de capa en los dos días con toda la trampa posible, perfilado, abriendo todo el compás, echando los bichos, movido, y en total como el peor de los novilleros. Es imposible soñar peor capoteo. Fueron aplaudidos los hermanos por varias largas afaroladas ó cambiadas, pero esto sabemos que es al toro clásico lo que *La viuda alegre* á *Lohengrin*.

Tampoco me gustó la novedad de torear juntos, pues si los lances á la limón valen muy poco, esa manera de hacerlo con dos capas, siempre para evitar el peligro y exagerando la defensa, no es para convencer á nadie.

Quedamos, pues, en que este toro de martingala, esos quites con dos engaños, cuatro brazos y cuatro pies, son cosas embusteras que no convencen al aficionado, al amante del arte viril y de las suertes hechas con verdad.

De todas las invenciones de la familia de los Gómez Ortega, ninguna que no sea para apartar el peligro y mixtificar siempre más al público benévolo y tonto, siempre dispuesto á tomar gato por liebre y cobre por oro de ley.

Rafael, con cinco pases dados con pupila, cuadró al primer Salas, y con el brazo arqueado cobró una corta atravesadita, que refrendó con dos descabellos á pulso. Cuatro minutos.

Al tercero se empeñó en sacarlo á los tercios con innumerables tirones, aburriéndonos, y acabó por entrar á matar en tablas (lo que pedía á voces el morito), atizando un bajonazo de órdago, con derrame. Siete

minutos. La tropa ayudó mucho durante la faena, que resultó de las más feas.

Encontró al quinto medio muerto, y lo trasteó buscando efectos fáciles, como es estirarse cuando ha pasado el peligro, cambiar el trapo de mano por detrás, arrodillarse á cabeza pasada, etc. Acabó con cuatro naturales muy movidos, y echándose fuera logró una media delantera que le valió la oreja. Tres minutos.

Pareando con su hermano, poco gustó; cuán «bonachona» resulta una parte del público palmoteando aquellos pares puestos por los hermanos, uno tras otro, después de jugar con el bicho, atontándole, destroncándole más y más, haciéndole girar cuatro, cinco y seis veces seguidas sobre sí mismo, para clavar después Joselito sus palos cuando el animal no puede más, no ve más, y siguiendo Rafael con su par al relance.

Si los pares al relance valen poco de por sí, ¿qué les queda en esta última forma? Esta es otra innovación de los Gallos, de puro engaño, y, como todas, sin peligro y pernicioso para los toros.

Joselito (de encarnado y oro), ya he dicho que con la percalina estuvo muy malo. En un par solo, de poder á poder, al cuarto, quedó muy bien. En los demás, nada. Toda la tarde con la escarlata le vimos esparrado y encorvado como nunca, pero siempre habilidoso, inteligente y dominando como él solo.

Al segundo le toreó con mucha vista, y entrando muy ligero, sobre el costado y con su peculiar manera de tapar la vista, arreó un sablazo bajo «con gómito». Cuatro minutos.

El cuarto no podía ni con el rabo, tras las vueltas que le dió en banderillas la familia Gómez; Gallito se adornó con molinetes empezados cerca de la barriga y acabados en la cola, y echándose fuera dió una estocada que hizo acostar, cansado, al pobre animal. Tres minutos.

En fin, todo encorvado jugó con el sexto; cogió los pitones, se arrodilló, y después colocó una cortita con barrena; volvió con la zurda, mejor, hábil, más torero, y se deshizo del bruto á los cuatro minutos, con una entera, caída, que produjo derrame.

A pesar de aplaudir bastante el domingo, no hubo el lunes más que media entrada, y al hacer las cuadrillas el paseo, se oyó una pita que sorprendió no poco á los Gallos, y que fué debida, creo, á las reflexiones hechas por el público acerca de la verdad del trabajo de la vispera.

Los toros del Sr. Peláez, bonitísimos, salvo el cuarto, que era feo; finos, bien de carnes y con armaduras superiores, negras en sus puntas y afiladas como puñales.

El primero muy blando, más que blando aún. El segundo hizo una pelea muy de recibo y viva en poco terreno. El tercero, muy mal picado, no fué malo tampoco. El cuarto salió suelto, pero no embistió mal. El quinto fué bueno, seco, y el último, muy mal picado, casi asesinado, estaba para dar juego muy de recibo.

Cinco fueron nobles y muy apropiados para lucirse cualquier novillero principiante. El primero, muy incierto y cada vez más cobarde, ofreció ocasión á

Gallo (azul y oro) para hacer lo mejor de su tarea en los dos días, pues la primera parte de su trasteo fué muy buena, de torero serio y que sabe. Con varios pases dados con ambas manos, alternativamente y con habilidad, dió confianza al bruto y lo tuvo cuadrado en poco tiempo, pero atizó una sangría fea, y para acallar los pitos volvió á torear, pero ahora con rodillazos y molinetes, todos de mentirijillas, todos embusteros; aprovechando la querencia de los toriles y con los terrenos cambiados, entró, pasándose sin herir, y volvió á meterse para media delantera y baja que fué pitada. Cinco minutos.

Dió al tercero, muy noble, un cambio con la muleta plegada, y tres naturales muy movidos y encorvado. Después fué toreado por el de Peláez; bailó de lo lindo, le abroncaron, dejó hacer á la tropa, y perpetró un sablazo en el cuello, con derrame y defunción, á los ocho minutos.

Pero con el quinto, el más bravo, que había brindado al tendido 4, fué el acabóse. Dió de primeras un pase de pecho pasándose el trapo por encima de la cabeza; dos rodillazos baratos; se cambió el trapo de mano por detrás, y empezó á bailar sin razón; ayudó Joselito y después el peonaje; la cosa se hizo sosa. Patatero capoteó un rato, y empezaron los pitos para no cesar, pero sí para aumentar hasta el final, pues el gitano, poseído de un pánico horroroso, sin querer ver al noble bicho, pinchó alevosamente llevándose el arma; hizo otra sangría, una puñalada, otra peor, un golleteo tremendo, y vió morir al contrario al segundo puntillazo. Trece minutos.

Habrán ustedes leído que el calvo viene este año mejor de facultades. ¡Sí, sí! Lo probó excelentemente corriendo ó volando á veces al estribo, después de arrojar los trastos, y saltando tres veces al callejón con mucha limpieza. ¡Ya lo creo que está bien de facultades para bailar, correr, y echarse al foso como nunca!

Pareando al tercero, dió tanta salida que se quedó sin toro, y al trapecio puso un par trasero y feo, después de otro en el vacío; al quinto, un par al cambio y otro cuarteando, ambos del montón.

Con la capa, ya lo he dicho en la anterior, fatal; en quites, nada, y dirigiendo, ja, ja.

Joselito (de perla y oro).—Tan malo como Rafael

con la percalina. Se me olvidó decir que ayer hizo un gran quite en el segundo toro. Hoy, él y su hermano casi dejaron matar á un piquero caído al descubierto en el sexto.

El nene empezó bien, sobre todo muy hábil con el segundo, y acabó embarullado; se metió de largo, á su modo, y por una entera caidita se le otorgó la oreja á los tres minutos. El bicho, nobilísimo.

Al cuarto le toreó sin provocar emoción, con vista nada más, y tapando los ojos cobró media puesta en lo alto. Cuatro minutos.

Tampoco hizo faena clásica ni de mucho mérito con el que cerró plaza, y después de pincharle á favor de querencia con los terrenos cambiados, le endilgó una entera, entrando ambas veces con un poquito más de rectitud y decisión que suele hacerlo, aunque sin dejar de tapar la vista. Dos minutos.

Banderilleó solo sus tres toros, y aquí todos tuvimos que descubrirnos y aplaudir como locos.

Véase la lista: un par muy trasero al segundo, pero con brío enorme. Un par facilísimo cambiando, llegando el toro paso á paso. Y un tercero, cuarteando, en los medios, soberbio.

Al cuarto, un par de poder á poder, colosal; al sexto, un par al cuarteo, muy bueno, otro con los terrenos cambiados, casi sin salida posible, y otro colosal cambiando el viaje varias veces, pero, vamos, de manera asombrosa, nunca vista, y para que el hermano se deja por otras veces, de su paseito de doncella cuando él lo intenta. Además, hubo adornos, carreritas, *florituras* y tal derroche de vista, de habilidad y de inteligencia, que la plaza se vino abajo.

Con la puya, vimos poco bueno y mucho malo; además, como se teme siempre ver matar á los toros que empujan (con la porquería de puya actual), no se sabe si se desea que los bichos insistan en las varas ó no.

Pareando, Cantimplas y Patatero. Bregando, este último y Blanquet. La presidencia, dormida durante el primer tercio el domingo, y cumpliendo bien el lunes.

DON SEVERO.

Desde Valladolid

Corrida de novillos verificada el día 12 de Abril de 1914.

Forman el cartel seis toros de Lamanié, de Clairac, y como espadas, el maño Aragonés, á quien ya tuvimos hace dos años el honor de ovacionar; un paisano de Gaona, denominado Pascual Bueno, y Bonarillo, el hijo de aquel Bonal que conquistó tanta fama hace veinte años ó más.

Pero basta de preámbulo, y vamos á reseñar lo que dió de sí la fiesta, que fué muy poco en verdad.

Al ganado, que era basto, dióle por mansurronear, y tomó muy pocas varas, las precisas nada más, para librarse del fuego, llegando al trance final, inciertó y algo quedado, mas sin gran dificultad.

El torerito de Huesca, á nadie llegó á gustar. Estuvo desconfiado y miedoso, en modo tal, que oyó abucheos y broncas.

Dicen que salió á torear, delicado de las piernas, porque ha poco en Tetuán, le hizo un toro una «caricia», y si la cosa es verdad, debió quedarse en la fonda, porque á la hora de cobrar, le dieron monedas buenas, y no chapas de metal.

El segundo espada, que era el mejicano Pascual, debe mudar su apellido, porque no le cuadra ya, y anunciarse en vez de Bueno, como Pascual colosal, pues muchas veces el chico, llegónos á entusiasmar.

Toreó muy bien de capa; se lució al banderillar, é hizo quites elegantes, muy serietico y con gran valentía y arrogancia. A la hora de matar, estuvo también lucido, al meterse para dar, á su primero una buena, con la que lo echó á rodar. La faena de este toro resultó piramidal, y gustó tanto el muchacho, que le llegaron á dar la oreja de su enemigo, y le hicieron pasear el anillo, recogiendo lo obligado en caso tal. Yo le auguro á este indio bravo, que muy pronto «llegará».

El chico del Bonarillo toreó con mucha sal, de muleta y con la capa; siempre que entró á matar, lo hizo en cortó y por derecho, con deseos de llegar con la mano á los morrillos de los toros de Clairac.

También ha gustado mucho, y también llegó á cortar la oreja de su primero, saliendo como Pascual, en hombros de los «banqueros» que los quisieron llevar.

Bregando y en banderillas, estuvieron bien Adrián Rodríguez, Carreterito, Ramitos, y... nadie más.

Los piqueros se portaron de una manera infernal. LUIS NAVARRO.

POR TELÉFONO

Barcelona 30 Abril.

Plaza «El Sport.» Con una entrada hasta los topes se celebró la segunda corrida de la serie de los *jueves*, que tiene organizada la empresa de esta plaza.

Se lidiaron seis toros de Conradi. Los bichos estuvieron bien presentados. El primero, segundo y sexto, mansos; tercero, chico y bravo; cuarto y quinto, cumplieron.

Pastor, valiente muleteando, pesado hirien-

do. Un aviso. En su segundo, valientísimo y superior matando.

Gallo, confiado toreando, mal matando. En el quinto, faena buenisima, adornada, y bien matando.

Belmonte, en su primero, chico y bravo, superior toreando y muleteando; constantemente ovacionado; bien matando. En el sexto, mansote, mal toreando y mal matando.—*Uraga. Bilbao 2 (19,22 n.)*

Campos, cumplieron.
Cochero, bien y mal.
Torquito, regular.
Madrid, lo mismo.
Corrida sosa.—X.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Pesada.—Apoderado, D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Jesellito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.

Pacomio Perlbañez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Ballesla, 11, principal, izquierda, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Castro Jodos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal

José Roger (Valencia).—A su nombre, Reina, 25, 2.º, Madrid.

Juan Montenegro (antes Gordito de Jerez).—Apoderado, D. José Verdún, Gravina, 4, pral. Madrid.

Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.

Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corriño, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Herederos de Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, dcha. Madrid.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Lama (Salvador García) antigua ganadería de Halcón, Génova, 17.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximiliano Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca.)

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y R. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica 1 peseta, PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*, Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros. 19

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.